

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.414

18 de junio de 1987

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 414a. SESION

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 18 de junio de 1987, a las 10 horas

Presidente:

Sr. S. ALFARARGI

(Egipto)

GE.87-61689/7077S

El PRESIDENTE [traducido de la versión inglesa del original árabe]: Declaro abierta la 414a. sesión de la Conferencia de Desarme. De conformidad con su programa de trabajo, la Conferencia debe examinar hoy los temas 1 y 2 de la agenda, "Prohibición de los ensayos de armas nucleares" y "La cesación de la carrera de armamentos nucleares y el desarme nuclear". Sin embargo, con arreglo al artículo 30 del reglamento, todo miembro que lo desee podrá plantear cualquier cuestión relacionada con la labor de la Conferencia.

En mi lista de oradores para hoy figura el representante de Indonesia, Embajador Tarmidzi, a quien doy la palabra.

Sr. TARMIDZI (Indonesia) [traducido del inglés]: Señor Presidente, mi delegación se siente sumamente complacida por verle a usted, representante de un país fraterno y no alineado con el que Indonesia ha mantenido siempre una calurosa y cordial relación, presidir los debates de la Conferencia durante el primer mes de la segunda parte de su período de sesiones. Al felicitarle, estoy seguro de que, gracias a su acertada dirección y a su gran experiencia, nuestros debates alcanzarán resultados fructíferos. Por mi parte, le garantizo el apoyo y colaboración de mi delegación en el cumplimiento de sus funciones.

Dado que es ésta la primera vez que hago uso de la palabra, aprovecho la oportunidad para expresar el reconocimiento de mi delegación al Embajador Vejvoda, de Checoslovaquia, por la competente manera en que dirigió los debates de la Conferencia el pasado mes de abril y manifestar mi gratitud a los distinguidos representantes que han tenido la amabilidad de darme la bienvenida en sus anteriores intervenciones. Les aseguro que mi delegación sigue dispuesta a continuar colaborando para el logro del objetivo de la Conferencia de Desarme. Permítaseme también el placer de sumarme a los anteriores oradores para dar la bienvenida al Embajador Max Friedesdorf, representante de los Estados Unidos de América, país con el que Indonesia mantiene también una estrecha y amistosa colaboración.

El próximo año, la Asamblea General celebrará su tercer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme en el que, entre otras cosas, examinará los progresos conseguidos durante los nueve últimos años en la esfera del desarme, desde la adopción del Documento Final del Primero de estos períodos extraordinarios de sesiones. Así pues, huelga destacar que esta segunda parte del actual período de sesiones, así como el período de sesiones

(Sr. Tarmidzi, Indonesia)

del próximo año, tendrán carácter decisivo y revestirán la mayor importancia para la Conferencia de Desarme, dado que en el referido período extraordinario de sesiones se examinará también la labor de la Conferencia.

Hace nueve años, los Miembros de las Naciones Unidas proclamaron solemnemente en el Documento Final del primer período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, y se comprometieron a observar un conjunto de objetivos y principios conducentes a la realización de la meta última, a saber, el desarme general y completo bajo eficaz control internacional. Al mismo tiempo, formularon recomendaciones sobre el mecanismo internacional para las negociaciones de desarme. Se convino en que debería revitalizarse el mecanismo de desarme existente y se reconoció que la Conferencia de Desarme era el único foro multilateral de negociación sobre el desarme. Se dijo, además, en el párrafo 121, que las negociaciones bilaterales y regionales sobre el desarme podrían también desempeñar una función importante y facilitar la negociación de acuerdos multilaterales en la esfera del desarme.

Tras evaluar lo que convinimos en 1978 respecto de algunos objetivos y principios concernientes al desarme, es natural, señor Presidente, que mi delegación llegue a conclusiones análogas a las enunciadas en la declaración que ha hecho usted en su calidad de Jefe de la Delegación de Egipto, en el sentido de que las negociaciones bilaterales y multilaterales o, para el caso, regionales, no se excluyen entre sí, sino que se complementan y refuerzan. Los resultados de las negociaciones en cada uno de esos foros integran el mosaico del desarme general y completo que nos esforzamos por lograr. No debemos, pues, interpretar que las negociaciones en un foro impidan que se lleven a cabo trabajos en otro. Ciertamente, todos los pueblos del mundo tienen un interés vital en el éxito de las negociaciones de desarme. Así pues, todos los Estados no sólo tienen el derecho a participar en las negociaciones de desarme, sino también la obligación de contribuir a los esfuerzos realizados en esta esfera.

En este contexto, mi delegación celebra observar que importantes esfuerzos multilaterales y regionales han producido resultados fructíferos y concretos. La Conferencia de Examen de la Convención sobre las armas biológicas y la Conferencia de Estocolmo sobre Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad en Europa son ejemplos de ello. En especial, mi delegación se siente complacida y alentada por la entrada en vigor del Tratado

(Sr. Tarmidzi, Indonesia)

de Rarotonga, mediante el que se ha convertido el Pacífico Sur en una zona libre de armas nucleares. En nuestra propia región, hace ya algún tiempo que Indonesia, junto con otros países de la ASEAN ha iniciado importantes medidas para redactar un tratado destinado a convertir la región del sudeste asiático en una zona libre de armas nucleares como elemento esencial de la Zona de Paz, Libertad y Neutralidad. Mi delegación espera que todas las naciones, en particular los Estados poseedores de armas nucleares, aceptarán tal contribución. No creo que sea pedir demasiado, dado que en el párrafo 33 del referido Documento Final hemos convenido en que la creación de zonas libres de armas nucleares sobre la base de acuerdos o arreglos libremente concertados por los Estados de la región de que se trate y la plena observancia de esos acuerdos o arreglos, asegurándose así que las zonas estén realmente libres de armas nucleares, así como el respeto de dichas zonas por parte de los Estados poseedores de armas nucleares, constituye una importante medida de desarme.

Las negociaciones de Reykjavik, pese a que no se alcanzara en ellas un consenso final, han aportado también una contribución importante al proceso de desarme. En dicha reunión se llegó al convencimiento de que era posible una profunda reducción de las armas nucleares y la eventual eliminación de esas armas. Al igual que a otros países, nos alientan las iniciativas adoptadas actualmente por ambas partes para continuar este proceso sobre la base de lo logrado en Reykjavik.

Sin embargo, pese a estos resultados, no es en absoluto seguro que hayamos avanzado hacia el objetivo de un desarme general y completo. Es muy lamentable que, tras estos nueve años, la Conferencia de Desarme no haya podido todavía elaborar un solo proyecto de tratado acerca de los temas incluidos en su agenda. Así pues, en vísperas del tercer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas dedicado al desarme, mi delegación, movida por su conciencia, insta a todos los Estados Miembros a que hagan todos los esfuerzos necesarios para demostrar que nuestra Conferencia puede cumplir sus tareas y realizar lo que de ella espera la comunidad internacional. Dentro de este espíritu, y si fuera demasiado ambicioso aspirar a elaborar acuerdos sobre todos los temas en este plazo relativamente breve, tratemos, por lo menos, de realizar los esfuerzos necesarios para finalizar el proyecto de tratado sobre las armas químicas que

(Sr. Tarmidzi, Indonesia)

hemos venido negociando durante muchos años. Es de esperar que puedan adoptarse ulteriores medidas que nos aproximen a la negociación de proyectos de tratado sobre otros temas que hemos venido también debatiendo durante muchos años.

Como sabemos, al comienzo de la primera parte del actual período de sesiones, la negociación sobre la convención para la prohibición de las armas químicas ha alcanzado una fase prometedora que suscita justificado optimismo. Esperamos que en esta segunda parte el Comité aborde otras cuestiones importantes pendientes. En esta coyuntura desearía felicitar al Embajador Ekeus y a los coordinadores de los tres grupos de trabajo por sus competentes y elogiosos esfuerzos que han permitido al Comité obtener notables resultados. Mi delegación está también muy reconocida por el constructivo y flexible enfoque que han mostrado las delegaciones durante las negociaciones.

Mi delegación considera que el tema 7 es otra cuestión respecto de la cual la Conferencia de Desarme podrá lograr resultados concretos, con la necesaria voluntad política y la suficiente flexibilidad. Hace muchos años que venimos debatiendo abiertamente las cuestiones comprendidas en los carriles A y B. Hay que evitar que el Comité ad hoc sobre las armas radiológicas se enzarce en un penoso debate de procedimiento y facilitar el comienzo del examen sustantivo del tema por el Comité a fin de que éste prepare un texto de trabajo, como prueba de que la Conferencia puede realizar ulteriores progresos.

Hace cuatro años que la Conferencia estableció por última vez un órgano subsidiario encargado de su primer tema de la agenda, la prohibición de los ensayos nucleares. A juicio de mi delegación, el mandato asignado a ese órgano era el de esforzarse por hacer posible la negociación de un tratado de prohibición completa de los ensayos. Al igual que otras muchas, mi delegación considera desde hace mucho tiempo que se ha cumplido dicho mandato y que hemos llegado ya a la fase en que deberían comenzar inmediatamente las negociaciones para la elaboración del proyecto de tratado. Es, por tanto, desalentador comprobar que la falta de consenso sobre la cuestión de un nuevo mandato durante estos últimos tres años ha impedido que la Conferencia establezca un comité a fin de iniciar una seria labor sustantiva.

(Sr. Tarmidzi, Indonesia)

Estos últimos tres años han demostrado ampliamente que no cabe esperar nada si no se dispone de un comité ad hoc. Tal situación no ha beneficiado ni a la Conferencia ni a la comunidad internacional, por lo que no debemos permitir que continúe indefinidamente. Esta amarga realidad nos obliga o bien a mantener la situación actual, en la que no se produce un solo resultado, o a aceptar un mandato que permita a la Conferencia establecer un Comité ad hoc encargado de la negociación multilateral de un tratado de prohibición completa de los ensayos. No se me escapa que algunos de nosotros pensamos que tal mandato es inadecuado, pero, aun así, permitiría que el Comité iniciara una labor sustantiva y abriría, por lo tanto, la posibilidad de conseguir resultados. En estas circunstancias, mi delegación está dispuesta a elegir esta última opción, ya que ofrece la posibilidad de poner fin a esta deplorable situación y, según es de esperar, nos aproximará a la celebración de las negociaciones que todos nosotros esperamos.

Antes de concluir no me cabe la más mínima duda de que todos los aquí reunidos estamos imbuidos, en nuestra búsqueda común de la paz, de una noble y definitiva misión. Como dijo Einstein, "la paz no puede mantenerse por la fuerza sino que sólo puede lograrse por la comprensión".

El PRESIDENTE [traducido de la versión inglesa del original árabe]:
Agradezco al Excmo. Embajador Tarmidzi, Jefe de la delegación de Indonesia ante la Conferencia de Desarme, su declaración y las amables palabras que me ha dirigido así como a mi predecesor, el Embajador Vejvoda, y también sus calurosas expresiones sobre las relaciones que mantienen nuestros dos países. Le deseo toda clase de éxitos en su labor en la Conferencia.

No tengo más oradores inscritos para hoy. Si ninguna otra delegación se propone hacer uso de la palabra, desearía pedirles, como de costumbre, que aprueben el calendario para las reuniones que han de celebrar la Conferencia y sus órganos subsidiarios la próxima semana. Por supuesto, dicho calendario tiene carácter indicativo y podrá ser modificado en caso necesario. Se ha consultado a los Presidentes de los órganos subsidiarios. Si no hay objeciones, consideraré que la Conferencia aprueba el calendario.

Así queda acordado.

(El Presidente)

El Coordinador del Grupo de países no alineados y neutrales me ha pedido que anuncie que dicho Grupo celebrará una reunión en esta misma sala inmediatamente después de la sesión plenaria. Con ello concluye nuestra labor de esta mañana. La próxima sesión plenaria de la Conferencia de Desarme se celebrará el martes 23 de junio a las 10 horas.

Se levanta la sesión a las 11.20 horas.